I Trimestre de 2012
Vislumbres de nuestro Dios

Lección 12
24 de Marzo de 2012

Historias de amor

Profundiza

El amor y las reglas

Silvino Tovar

"Justicia y derecho son el cimiento de tu trono, misericordia y verdad van delante de tu rostro" (Salmo 89:14)

Cuando yo era un niño, mi padre era encargado de una asociación ganadera. Esta asociación tenía una cisterna grande donde almacenaba agua para sus vacas. La cisterna era una gran tentación para nosotros porque deseábamos introducirnos en ella para nadar—sobre todo en el verano cuando hacía mucho calor. Existía una regla, sin embargo, que prohibía usar la cisterna para cualquier otro propósito que no fuera el de almacenaje. En cierta ocasión, mis amigos y yo decidimos desafiar esa regla y nos arrojamos al agua para nadar. Todo fue felicidad hasta que llegó mi padre a aquel lugar. En un instante, todos salieron corriendo y desaparecieron del lugar, pero yo me quedé. Yo razonaba conmigo mismo: mi papá me ama y yo también, así que no me puede pasar nada. Tristemente, a pesar de su amor por mi, mi padre me castigó severamente. Esto me llevó a hacerme la siguiente pregunta: ¿deberían existir reglas en una relación de amor? Y si existen, ¿cuál es el papel que desempeñan entre dos personas que se aman? Si Dios me ama y yo lo amo, ¿cuál es el papel de sus reglas en medio de nuestra relación? Bueno, Jesús dijo: "si me amáis, guardad mis mandamientos"(Juan 14:15)

En el texto bíblico existen varias palabras que están relacionadas con el tema de las reglas. Por ejemplo los términos precepto, mandamiento, pacto, y estatuto (Levítico 26:3,14). También encontramos ley, testimonio, palabra, dicho, juicio, camino, justicia, y verdad (Salmo 119). Asimismo, se encuentran las expresiones libro de la ley de Moisés, libro de la ley de Dios (Nehemías 8:1,8), voz de Jehová (Daniel 9:9), voluntad de Dios (Mateo 7:21), el rollo del libro (Hebreos 10:7), etc. La cuestión es, sin embargo, ¿por qué existen esas reglas en una relación de amor? Recordemos que Dios también dice: "…pondré mis leyes en sus corazones y en sus mentes las escribiré" (Hebreos 10:16), y "el que dice: yo le conozco, pero no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso y la verdad no está en él" (1 Juan 2:4). En otras palabras, es un hecho indiscutible que en la relación Dios-hombre, las reglas son intrínsecas. Ahora bien, el punto es

ese ¿por qué razón existen o están esas reglas dentro de la relación Dios-hombre? ¿Acaso no podemos llevar una relación de amor con Dios prescindiendo de sus reglas? ¿Cuál es el propósito de las reglas de Dios?

En primer lugar, debemos tener presente una característica fundamental de las reglas de Dios y de los principios que emanan de ellas. Si bien es cierto "… que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno" (Romanos 7:12), como Dios mismo, hay un distintivo muy especial de la ley del Señor que nos ayuda a comprender por qué existen las leyes de Dios en una relación de amor. Este distintivo es, a saber, la eternidad. Dios siempre ha tenido reglas: "Hace ya mucho que he entendido tus testimonios, que para siempre los has establecido. La suma de tu palabra es verdad, y eterno es todo juicio de tu justicia" (Salmo 119:152, 160). Lo que quebrantó Lucifer en el cielo, en la eternidad, fue las reglas de Dios; y lo que desobedeció Adán y Eva en el Edén, fue las reglas de Dios. Esto significa, que Dios siempre ha tenido reglas en relación con sus criaturas. Por lo tanto, no puede haber una relación de amor con Dios sin reglas.

Entonces, ¿cuál es la razón de ser de las reglas de Dios en relación con sus hijos? Las leyes de Dios tienen varios objetivos según la revelación bíblica: que los hijos de Dios no se olviden de él (Salmo 78:7), disfruten de paz y libertad (Salmo 119:45, 165), obtengan sabiduría e inteligencia (Salmo 119:98,104), que sean guiados, iluminados y protegidos (Proverbios 6:23, Salmo 119:105, 130), que comprendan la grandeza de la misericordia de Dios (Romanos 5:20), que sean conducidos a Dios (Gálatas 3:24), etc. En efecto, las reglas de Dios son la columna vertebral en la relación Dios-hombre. Son las únicas que le dan estabilidad a esa relación de amor existente entre el Creador y sus criaturas. No puede existir esa relación sin ellas. Quitar las reglas de la relación Dios-hombre, es como querer quitarle la fuerza electrostática a un imán; para donde se vaya la fuerza, se va el imán y viceversa.

En fin, cuando Jesús dice que guardemos sus mandamientos, más que invitarnos a una vida difícil, nos está invitando a vivir como en el cielo o como en el Edén, a una vida de amor con él y con nuestros semejantes. Hacer lo contrario, es decir, a vivir un cristianismo sin apego a las reglas divinas, es no aspirar a la eternidad, donde el fundamento es la ley y el amor (Salmo 89:14).

Profundiza

Dios inventó el amor

Teodoro Yayé Bull

Cuentan Mann y Witschonke [1] que en el año 1612 d. C. Shah Jahan, heredero del Imperio mongol, se casó con una joven de 19 años llamada Mumtaz Mahal de la cual estaba perdidamente enamorado. Ella llegó a ser su esposa y constante compañera y fueron felices. Lamentablemente, Mumtaz Mahal no vivió mucho tiempo porque murió cuando estaba dando a luz a su catorceavo hijo. Pero antes de morir le pidió a su esposo que le prometiera cuatro cosas: que se casara otra vez, que cuidara a sus hijos, que le construyera a ella una tumba y que cada año visitara su tumba. Shah Jahan em-

[1] Mann, E. y Witschonke, A., *Taj Mahal*. (2008. New York: Mikaya Press).

prendió entonces una de las obras arquitectónicas más hermosas de la historia de la humanidad, el Taj Mahal, que según Montemayor y De León (2011), fue elegido en el año 2007 como una de las siete maravillas del mundo moderno. ¿Qué motivó a este emperador mongol emprender esta obra tan maravillosa?

El amor ¡es conmovedor! El amor inspiró este hombre a dar todo lo que tenía para cumplir el último deseo de la que fue su esposa. Es con mucha razón que Betancourt Sánchez [2] afirmó que el amor inspira acciones luminosas e inmortales. Martínez [3] por su parte dice que el amor inspira a entregar todo de forma generosa. Abreu [4] por otro lado dice que el amor es una necesidad de nuestro ser por eso es bello observar gente enamorada, es hermoso escuchar historias de amor, y es maravilloso enamorarse.

Por otro lado, es sorprendente conocer lo que sucede en nosotros cuando nos enamoramos. Según Mabel [5] los científicos que estudian la dinámica del cerebro y sus cambios se encuentran intrigados por los cambios que se producen a nivel cerebral cuando uno se enamora. De hecho según Redolar [6] cuando estamos enamorados, nuestro cerebro presenta unos patrones de activación muy diferentes de cuando no estamos enamorados. Ante estas realidades nos preguntamos ¿por qué tantos cambios en nuestro ser cuando nos enamoramos? ¿Por qué es tan bello enamorarse? ¿Por qué los que se enamoran son capaces de entregar todo? ¿Por qué al enamorarse somos capaces incluso de dar nuestra vida por la persona que amamos?

La respuesta es sencilla, como dijera Revelo [7] (1999), Dios inventó el amor. ¡Maravillosa verdad! Es decir que el amor viene de Dios. Él es la fuente de amor. Dios es quien creó a Eva e inspiró en Adán la primera poesía de amor: "esto sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne" (Génesis 2:23) [8]. Dios es quien creó la sexualidad e inspiró las palabras "entonces dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su esposa y será una sola carne" (Génesis 2:24). Dios fue quien unió en amor a Isaac y Rebeca de tal manera que de ellos se escribió: "Isaac la llevó a la tienda de su madre Sara, recibió a Rebeca por esposa y la amó" (Génesis 24:67). Dios fue quien inspiró al rey Salomón a fin de escribir uno de los más hermosos poemas de amor, el Cantar de los cantares, donde se encuentran estas palabras llenas de pasión: "ponme como un sello en tu corazón, como una señal sobre tu brazo; porque fuerte como la muerte es el amor" (Cantares 8:6).

Sin duda Dios es quien puso en el corazón humano la capacidad de amar. Él inventó el amor. Él es la fuente de amor. ¿No será que cuando amamos, participamos de algo be-

---

[2] Betancourt Sánchez, L. F., *El mejor regalo*. (2007, Medellín: San Pablo).
[3] Martínez, H. H. *Amor y libertad: El espíritu de la responsabilidad social*. (2007, Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana).
[4] Abreu, M. H., y Real Academia Sevillana de Buenas Letras. *Discursos leídos ante la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, en las recepciones públicas de sus individuos*. (1875, Sevilla: Impr. de R. Tarascó y Lassa).
[5] Iam, Mabel. *Te amo... ¿para siempre? / I Love You, Now What?; Como lograr mantener o rescatar el amor / Falling in Love Is a Mystery, Keeping It Isn't*. (2009. Atria Books).
[6] Redolar, R. D. *El cerebro cambiante*. (2009, Barcelona: Editorial UOC).
[7] Revelo, R. J. *Poesía colombiana: Nuevas voces de fin de siglo*. (1999, Santa Fe de Bogotá: Epsilon).
[8] Los textos bíblicos han sido tomados de la versión Reina-Valera de 1960.

© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

llo que Dios decidió compartir con nosotros? Te invito a considerar estas hermosas palabras que Él expresa: "Con amor eterno de he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia." (Jeremías 31:3).

Profundiza

15 minutos para predecir el futuro de tu noviazgo o matrimonio

Félix Hadid Cortez

Cerca del campus de la Universidad de Washington se encuentra "el Laboratorio del Amor". [9] Este es un centro de alta tecnología fundado por John Gottman en la década de 1980 para investigar las relaciones entre parejas. John ha entrevistado más de tres mil parejas y ha logrado predecir con un 95% de precisión si una pareja permanecerá casada quince años después. [10]

Cuando leí acerca de este laboratorio, inmediatamente quise saber cuáles eran las conclusiones a las que había llegado. Yo estoy convencido que una persona puede tener mucho éxito en muchas áreas de su vida, pero si no tiene un matrimonio feliz todo lo demás carecerá de significado. ¿Cuál es, entonces, la clave de un matrimonio que permanece?

Las parejas son analizadas en un cuarto donde se sientan a menos de dos metros de distancia uno del otro en dos sillas de oficina sobre plataformas. Ambos tienen electrodos y sensores colocados en sus dedos y en sus oídos para detectar su ritmo cardiaco, cuánto sudan, y la temperatura de su piel. Debajo de las sillas un sensor de movimiento detecta cuánto se mueve cada uno. Además, una cámara apunta a cada miembro de la pareja y se les pide que discutan cualquier asunto que se haya convertido en un motivo de discordia en su matrimonio. Se los deja completamente solos y se graba cuidadosamente cada palabra, expresión, movimiento y reacción de su cuerpo durante quince minutos.

Después, cada segundo de la sesión es analizado con cuidado y se le asigna una emoción. Existen veinte categorías. Por ejemplo, repugnancia es 1, desprecio es 2, ira es 7, tristeza es 12, etc. El análisis produce una página con 1800 números, 900 del esposo y 900 de la esposa. Esos números, sin embargo, encierran una información muy valiosa que, con la interpretación apropiada, puede predecir si una pareja permanecerá unida quince años después.

Los hallazgos de Gottman han sido muy interesantes. Él dice que de todos los enemigos de una relación exitosa, hay cuatro que se destacan por su poder destructivo: una actitud defensiva (estar muy ansioso por desafiar o evitar la crítica), el bloqueo (rehusar responder una pregunta o responder con evasivas), la crítica, y el desprecio. Gottman les llama "Los Cuatro Jinetes".

---

[9] El nombre oficial es "Laboratorio de Investigación sobre la familia". Si quieres saber más, consulta http://www.gottman.com/49847/The-Love-Lab.html

[10] Malcolm Gladwell, Blink: *The Power of Thinking Without Thinking* (New York: Back Bay Books, 2005), pp. 18–23.

Gottman dice, sin embargo, que uno de estos jinetes es claramente el peor de todos. La investigación muestra que las mujeres tienen una tendencia mayor a criticar y que los hombres tienen una tendencia mayor a bloquear. Es decir, cuando nos irritamos, mayormente las mujeres critican y los hombres se dan la media vuelta y se van rehusando responder a la crítica. Esta situación se convierte en un círculo vicioso. La crítica produce bloqueo y el bloqueo produce más crítica. Pero, ¿cuál de los dos es el peor? Yo pensaba que crítica debe ser el peor, pero no lo es. Tampoco el bloqueo.

Gottman descubrió que el peor de los enemigos del matrimonio es uno que es practicado por ambos sexos: el desprecio. El desprecio es cualitativamente diferente a los demás males porque atenta contra la igualdad entre las personas. Quien desprecia asume una posición de superioridad hacia el otro a quien considera inferior y por lo tanto indigno de valor. Por eso, el desprecio generalmente incluye el insulto porque sólo se insulta a los que son despreciables.

Es realmente muy difícil vivir en una relación donde hay desprecio. John Gottman dice que la presencia del desprecio en un matrimonio ayuda a predecir cuántos resfriados sufrirá el esposo/a. El desprecio afecta nuestro sistema inmune. El desprecio causa heridas muy difíciles de curar.

John Gottman dice que estos cuatro factores, y muy especialmente el desprecio, son tan destructivos que él puede escuchar una conversación entre una pareja en la mesa de al lado en un restaurante y saber con claridad cuándo comenzarán a pensar en el divorcio.

El amor que la Biblia describe es totalmente opuesto. La Biblia nos invita a sustituir las actitudes defensivas, el bloqueo, la crítica y el desprecio con la humildad, la paciencia, la bondad, y el respeto. Lee los siguientes consejos bíblicos:

- 🕮 "No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. Cada uno debe velar no sólo por sus propios intereses sino también por los intereses de los demás" (Filipenses 2:3–4).

- 🕮 "Con paciencia se convence al gobernante. ¡La lengua amable quebranta hasta los huesos!" (Proverbios 25:15)

- 🕮 "Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo" (Efesios 4:32).

- 🕮 "Den a todos el debido respeto: amen a los hermanos, teman a Dios, respeten al rey" (1 Pedro 2:17).

Dios quiere que tengamos las relaciones románticas y afectivas más satisfactorias de todo el mundo y se goza enormemente cuando por medio de su ayuda lo logramos. Recuerda, como dice la lección, Dios es un romántico. ¿Por qué no habrías de disfrutarlo tú también?

© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

Comparte

¿Quién inventó el amor?

Adolfo Ruiz

La creación de Dios tiene un elemento básico que rige y actúa en todas direcciones y a cada momento; como aceite lubricante, toca cada parte de este gran mecanismo y le permite funcionar adecuadamente. Este elemento es el amor; entendemos que Dios es amor y que su creación contiene en su fórmula original, forzosamente, este elemento en grandes cantidades y en muchas formas; así como el agua se encuentra en estado líquido, sólido y gaseoso, el amor se presenta en variadas dimensiones, de tal forma que se garantice el éxito en el proceso de la vida. Cuando Dios dijo, hagamos al hombre a nuestra imagen, definitivamente contempló en los bocetos y planes para el desarrollo de esta criatura, incluir el ingrediente amor. Por ello viene la parte, que desde mi perspectiva, es clave en este principio: el invento del matrimonio. Un hombre y una mujer unidos por una de las manifestaciones más maravillosas del amor; el amor romántico, famoso por su fuerza y pasión, por sus expresiones de ternura y gozo, por ser santo, por provocar placer y por supuesto, por su efecto multiplicador de la raza humana.

"Tal vez Dios diseñó a los matrimonios humanos, para reflejar el amor, la calidez y la intimidad de la deidad misma". [11] Pero, algo falló; el enemigo de Dios, perturbó la creación de Dios y con ello, apareció el dolor, el sufrimiento, la contienda, la envidia, los celos, la infidelidad, la enfermedad y la muerte. Todos ellos, contrarios y opuestos al amor. Satanás entiende a la perfección la importancia del amor, sin embargo, a pesar de que este agente malévolo aqueje a la creación de Dios, sigue siendo el amor un elemento o ingrediente clave en el proceso de restauración, salvación y redención del hombre. El enemigo de las almas consciente del precioso papel y glorioso significado del matrimonio, en y para, la felicidad del hombre y la mujer, en el éxito de la sociedad y de los países, de la iglesia y de todas las instituciones. Enfocó sus ataques buscando dañar esta institución, y así, perder a miles de hombres y mujeres.

El enemigo se ha encargado de aparentar, confundir, mentir y finalmente matar; incluso de hacer copias falsas del amor romántico. Y usando todo el poder de su creatividad, enferma y malsana, generó el adulterio, los celos, la infidelidad, la fornicación, la violencia, la rudeza, el divorcio, las contiendas, el sida, los burdeles, la poligamia, el incesto, la pornografía, etc. Incluso, ha logrado emplear mucha de la tecnología actual, para lograr dañar el matrimonio (internet, televisión, telefonía). Finalmente el ataque frontal, las sociedades han cambiado sus leyes permitiendo que el concepto de matrimonio, tal como lo enseña la Biblia, sea cambiado, rebajado y ultrajado. Se ha generado un coctel muy peligroso en el que el objetivo es dañar y atacar al amor. Las estadísticas son alarmantes. Los padres y los gobiernos están perplejos; la sociedad está confundida.

Querido joven y hermano, el mandato de Cristo es claro y contundente: "amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, y con toda tu mente. Éste es el primero y gran mandamiento, y el segundo es semejante: amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mateo 22; 37-39). El amor debe jugar un papel importante en nuestra vida, y debemos, en el nombre de Jesucristo, utilizarlo al máximo de nuestras fuerzas; sólo así podremos contrarrestar los esfuerzos del enemigo. La belleza del amor romántico se

---

[11] Jo Ann Davidson, *Fulgores de Dios*, p. 104.

© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

cuenta en innumerables historias en la Biblia: Adán y Eva, Abraham y Sara, Ruth y Booz, Isaac y Rebeca. Nuestro señor Jesucristo exaltó el matrimonio y el amor romántico, asistiendo a las bodas de Caná, al inicio de su ministerio. Jesús compara su amor por la iglesia con el amor de un hombre por una mujer. Tan bello y cautivador es el amor que, a pesar del pecado y de los intensos ataques del enemigo, aun perdura en el corazón humano. Como dijera el famoso cantante del género ranchero Luis Aguilar: ¡Qué viva el amor!

Comparte

Amor en el aire

Adolfo Ruiz

Una herramienta muy importante en el proceso enseñanza-aprendizaje es aquella en la que, el maestro titular invita a su clase a un experto en el tema de estudio a exponer lo último sobre el tema en cuestión, y entonces, ese especialista lleva al grupo a las fronteras del conocimiento; es así que los alumnos pueden soñar. No obstante, a veces no tenemos cerca de nosotros o en nuestra comunidad a ese experto; podemos entonces recurrir a la internet o a los libros; ahí podremos leer las novedades del tema y compartir con nuestra clase.

"Amor en el aire", fue y sigue siendo una canción romántica muy famosa que alude al hecho de que, el amor está por todos lados; pero ¿qué pensarías si te dijera que el amor está en los genes? Yo, particularmente, creo que en ese "hagamos al hombre a nuestra imagen", el ADN y los genes tienen un papel muy importante. Creo también, que el pecado ha dañado mucho de esa información, y que a la final trompeta, Dios usará todo su poder creativo para renovar la vida.

Francis Collins es un genetista de renombre mundial, director del famoso proyecto genoma humano que culminó en el año 2001, cuando se determinó que los genes contienen el ADN humano. Collins escribió un libro de divulgación científica llamado *El lenguaje de la vida, el ADN y la revolución de la medicina personalizada*. En ese libro esboza la importancia de la genética en el tema de la salud actual y cómo este concepto será transformado en un futuro muy cercano, por la avalancha de conocimiento que se está generando por el estudio del ADN humano. Entre las muchas cosas que Collins transmite y explica en la obra, puedo mencionar una que se relaciona con el tema del amor, ésta se encuentra en el capítulo que titula: "Los genes y el cerebro".

Infidelidad masculina.

Pensar que tenemos un gen que define o influye en una conducta como la infidelidad es difícil de creer. La revista *Time*, en algún momento, habló sobre el gen de Dios; con esta premisa se relaciona nuestra conducta espiritual con la genética –el colmo del determinismo genético–; sin embargo, ya existen compañías trabajando en el tema de la infidelidad. Es de todos conocido que algunos animales observan conductas monógamas, mientras que otros animales, apenas crean vínculos duraderos y antes bien, son promiscuos. Entre los seres humanos observamos ambas conductas; el ideal en las relaciones humanas, según la sociedad actual y la Biblia, es la monogamia. Debemos reconocer, y es evidente que, en este ejercicio, algunas personas tienen más éxito que otras. Sin embargo, a raíz de algunos estudios realizados en unos pequeños mamíferos

emparentados con los ratones y que, al igual que los humanos, presentan ambas conductas, se ha podido arrojar algo de luz sobre la base biológica de la monogamia, llegándose a asociar un péptido del cerebro con funciones hormonales a la conducta de formación de vínculos de pareja en estos pequeños roedores. Esta observación ha empujado a algunos investigadores a buscar la respuesta en el genoma humano para tratar de encontrar relación y alguna variante de este gen, y así, tratar de determinar si tiene un papel preponderante en la fidelidad masculina.

Tras estudiar más de quinientas parejas de gemelos del mismo sexo y sus cónyuges en Suecia, los investigadores encontraron una variante del gen en humanos que mostró una asociación estadística significativa con diversas medidas de estrés o satisfacción marital. Seguro que ya lo estás pensando, ni tarda ni perezosa, una compañía canadiense empezó a comercializar pruebas genéticas por 99 dólares para ofrecer, a las mujeres, la oportunidad de comprobar las tendencias adúlteras de sus potenciales parejas, o tal vez, para proporcionar a los hombres adúlteros una excusa biológica para su comportamiento. El consejo de Collins es el siguiente: "No conviene dejarse deslumbrar por estos descubrimientos. Aunque la asociación puede ser real y conlleva cierto interés científico, su influencia sobre la conducta del hombre es bastante moderada y de ningún modo debería utilizarse para seleccionar a una pareja o como excusa para engañarla". Ante toda esta avalancha de información debo pensar en algunas promesas bíblicas: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". "Ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí". "Venid a mí los que estéis trabajados y cansados y yo os haré descansar". El Señor te bendiga abundantemente.

Extraído del blog *Escuela Sabática Universitaria*
Universidad de Montemorelos



RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA